tal vez con algún italianismo, llega a nuestras manos.

HERMANN OEHLING

MICHAEL SCHMAUS, *Los Novísimos*, Teología Dogmática VII, 1 vol. de 675 págs., Editorial Rialp, Manuales de la Biblioteca del Pensamiento Actual, Madrid, 1961.

Michael Schmaus sabe unir su profunda ciencia teológica y su amplia erudición de saberes teológicos y escriturísticos, con las exigencias propias de un manual. Es agradable —como en los volúmenes anteriores—, la lectura del séptimo tomo, que ahora se presenta en una buena traducción castellana, realizada por Lucio García Ortega y Raimundo Drudis Baldrich.

Las ventajas del tomo presente son sobre todo su sucinta presentación y crítica de corrientes del pensamiento filosófico modernos, que evidentemente están en íntima relación —positiva o negativa— con todo lo que en Teología se abarca en un tratado *De Novísimis*. Schmaus analiza al principio la temporeidad y temporalidad del hombre, para explicar su historicidad que es base para la comprensión teológica de la Revelación de Cristo como «Plenitud de los tiempos» (como se titula también un capítulo). Kierkegaard, Nietzsche, Heidegger, Jaspers no entran tanto en el diálogo como Bultmann, Barth, Cullmann y los últimos que han hecho avances en la Teología protestante.

No obstante la riqueza de ideas se podría objetar una cierta imprecisión metafísica de la libertad como energía histórica. Schmaus ve la libertad claramente en su función y religación moral; sin embargo nos parece, que las aportaciones del pensamiento moderno obligan a una comprensión de la libertad como acto existencial en su original sentido aristotélico. Pero, quizás el tema teológico propuesto no permite al autor dedicar más espacio y fuerza a problemas de orden filosófico.

A lo largo del libro, Schmaus plantea los problemas bajo un punto de vista cristológico y soteriológico, con amplia referencia a la Sagrada Escritura y con sus textos más difíciles para una hermenéutica teológica como son las cartas paulinas y juaneas y sobre todo —obligado por el tema del tratado— el Apocalipsis de San Juan. El Reino de Dios como epifanía del místico Cristo, la Liturgia y la visibilidad

de la Iglesia, los Sacramentos, constituyen una unidad no sólo escatológica sino ya real existente en la historia de los hombres. Schmaus rechaza cualquier intento de dejar diluir la realidad de la plenitud de los tiempos en Cristo por unas especulaciones meramente escatológicas.

Aparte del carácter doctrinal y seguro, aparte de la profundidad y asequibilidad para cualquiera que lea este libro con una mente despierta, ofrece Schmaus una visión universal. Sabe delinear con mucha delicadeza los motivos existenciales de la esperanza que lleva la humanidad entera a su Redentor. El pensamiento griego, la espiritualidad oriental, sobre todo hindú, y la religiosidad semítica entran con cuidadosas referencias en el planteamiento teológico de Schmaus.

Este libro es no sólo de gran utilidad como manual para el teólogo, sino también un magnífico instrumento, gracias a los índices y la rica bibliografía de cualificada investigación, en manos del intelectual católico.

La presentación del volumen se asemeja a los tomos ya publicados en la misma serie de la casa Rialp. Una reedición podría, quizás, evitar las faltas ortográficas que alguna vez surgen en las citaciones de nombres y de bibliografía extranjera, así podrá el lector seguir mejor las indicaciones de Schmaus para profundizar, en un estudio ulterior, los aspectos particulares que toca la materia del excelente tratado.

KLAUS MARTIN BECKER

WERNER SCHÖLLGEN, *Problemas morales de nuestro tiempo*, 1 vol. de 490 págs., Editorial Herder, Volumen 37 de la Sección de Teología y Filosofía, Barcelona, 1962.

La obra de Werner Schöllgen intitulada «Problemas morales de nuestro tiempo» está algo pasada, ya que la edición original es de 1955. Pese al desfase, tiene actualidad e interés. Los problemas morales abordados a lo largo de casi quinientas páginas, son actuales, si bien no son todos los problemas morales importantes de la actualidad.

Esta obra de teología moral gira en torno al principio que el autor nos dice compartir con Leclercq de que la moral no puede hoy exponerse en forma alejada de la vida, ni limitarse, con ayuda de «conceptos precisos», a determinar los pecados y en particular los límites del pecado grave. El

BIBLIOGRAFIA

autor en su capítulo introductorio «La Teología moral y la historia» se plantea el *problema de lo actual*; problema que encuentra imbricado en S. Agustín y Santo Tomás y cuya fundamentación última encuentra en la Biblia. El contexto histórico impone dentro de cualquier problemática concreta, la reflexión y la ponderación sobre toda una serie de circunstancias que tal vez en otro momento fueran menos dignas de consideración; por otro lado, el mismo momento histórico presenta a la consideración de la moral una problemática hasta el momento inédita.

Alrededor de este principio gira la obra, que por tanto no pretende sino tratar, bajo el punto de vista de la moral, los principales problemas traídos por las actuales circunstancias.

El autor divide su obra en cuatro partes de las que se dedica la primera al estudio de las cuestiones fundamentales de la teología moral y pastoral. Aborda en ella, ante todo, el tema de la sociología cristiana (ya tratado por lo demás ampliamente por el autor en otro trabajo aparecido en 1953: *Die soziologischen Grundlagen der katholischen Sittenlehre*), tema que luego relaciona con el de la ética de la diversión. Analiza también en esta primera parte el tema —sobre el que tan excelentes estudios han aparecido recientemente— de las relaciones y diferencias entre psicoterapia y confesión sacramental. Los últimos capítulos van dedicados a cuestiones pastorales: el dogma del infierno en la dirección espiritual, presupuestos pastorales de los ejercicios, problemas pastorales de misiones, etc.

La segunda parte está consagrada a los problemas teológico-morales del derecho y de la política. Los títulos del capítulo son de por sí sugerentes: Ciencia política y ética política, el juez y la ley y el derecho de resistencia, pacifismo por responsabilidad cristiana, etc.

En la tercera parte del libro se analizan los problemas antropológicos concernientes a la teología moral. El autor centra sus análisis primordialmente sobre tres puntos: el de los problemas que a la moral y a la cura de almas plantea el cuerpo humano —la virginidad, el «abusos matrimonii» y algunos otros problemas concernientes al matrimonio moderno—; el de los problemas planteados por el cine, que son analizados también desde el punto de vista de la psicoterapia y según las normas de la higiene psíquica; y en último lugar, el de

los problemas referentes a la educación del tráfico, a su peligrosidad y a la responsabilidad ética que comporta.

La cuarta y última parte versa sobre problemas teológicos morales de la medicina. Fruto muchas de estas páginas de personal experiencia —«Hace en total veintiún años que vivo en hospitales», dice el autor, hablando sobre la moral médica y la teología moral cristiana, las relaciones entre el médico y el pastor de almas, el auxilio cristiano a enfermos y psicópatas, con especial referencia a la psicología de la asistencia espiritual en los hospitales.

Concluye la obra con un estudio teológico moral de problemas médicos tales como el de la disección médica de cadáveres y la irrupción de la técnica en el centro de la personalidad humana.

Como decíamos al comienzo, no trata con gran amplitud temas más recientes —sobre todo en el campo de la moral del tráfico, de los problemas morales del cine y de las relaciones y diferencias entre psicoterapia y dirección espiritual— que estudios posteriores han investigado extensamente.

Terminamos con unas palabras sobre la traducción. Es clara y facilita la amenidad de la lectura. Y la viveza de los títulos, por su parte, fomenta el interés hacia la obra.

AUGUSTO COSTA SENDRA

MANUEL FERNÁNDEZ-CONDE Y GARCÍA DEL REBOLLAR, *La diplomacia pontificia*, I volumen de 74 págs., Escuela Diplomática, Madrid, 1961.

Se recogen en esta obra varias conferencias pronunciadas por el autor en la Escuela Diplomática durante el curso 1960-1961. Nadie mejor que él —por su preparación—, para hablar de un tema cuyo estudio, como señala R. A. Graham en su libro «*Vatican Diplomacy*», supone el de las relaciones Iglesia y Estado en el plano internacional.

La diplomacia ha sido una de las instituciones que primero han aparecido en la vida internacional, incluso antes que el derecho internacional. Su importancia ha sido destacada por los autores, algunos de los cuales llegan a considerar como una forma de organización internacional (P. B. Potter). De ahí que la Iglesia se haya servido de ella para organizar sus relaciones